

AUTORIZO LA PUBLICACIÓN DE LA PONENCIA EN LA PÁGINA WEB DE LA AAHE

Mesa General: 10. Historia industrial y de las manufacturas

Donadoni, Mónica FCE-ISTE Conicet-UNRC- mdonadoni@fce.unrc.edu.ar

Emiliozzi, Analía FCE-ISTE Conicet-UNRC- aemiliozzi@fce.unrc.edu.ar

Hernández, Jorge Luis FCE-ISTE Conicet-UNRC- jhernandez@fce.unrc.edu.ar

La evolución de la industria oleaginosa en la Provincia de Córdoba. El accionar empresarial desde sus orígenes hasta fines del siglo XX

Introducción

La provincia de Córdoba se ubica en el centro del país, actuando como nexo de interconexión de otros espacios subnacionales. Presenta diferentes regiones fitogeográficas, geomorfológicas, climáticas y edáficas las cuales han determinado las especializaciones productivas de la misma. Excluyendo el departamento Capital, el resto de la provincia se caracteriza por una base económica primaria y cierto grado de desarrollo industrial asentado en estas materias primas.

Dentro de los cultivos, la expansión de las oleaginosas¹ fue acompañada por un crecimiento de la industria aceitera, sea en relación a su capacidad instalada, así como su importancia en el sector industrial y más aún en el de las agroindustrias, teniendo en la actualidad el primer puesto en la producción de aceite, pellets y otros subproductos de maní y el segundo lugar en la de soja. Sin embargo, si bien es posible encontrar numerosos trabajos en relación a la industria aceitera a nivel nacional (Gutman y Feldman, 1989; Gutman y Feldman, 1990; Obschatko, 1997; Gutman y Lavarello, 2003; Bisang y Gutman, 2005; Fuentes Lorca, 2020), existe escasa información relacionada con los orígenes y las dinámicas regionales que se despliegan al interior provincial en torno a esta rama industrial (Lanciotti y Tumini, 2013).

En razón de ello, el objetivo de este trabajo es analizar la trayectoria histórica de la industria oleaginosa de la provincia de Córdoba desde sus inicios -siglo XIX-, hasta fines del siglo XX, haciendo especial hincapié en el accionar empresarial a lo largo del período analizado. En este escrito se analizará el procesamiento de los cultivos de soja, girasol y maní

¹ Se entiende por oleaginosa a toda planta que produce semillas o frutos de los cuales puede extraerse aceite de tipo comestible y/o industrial. Entre las oleaginosas más conocidas se encuentran la soja, maíz, maní, lino, girasol, colza, palma, cártamo, aceituna, pistacho, entre otras. En Argentina, las 5 primeras mencionadas han sido históricamente las oleaginosas más cultivadas e industrializadas.

dada la importancia estratégica de los mismos en la región².

La metodología aplicada es descriptiva e interpretativa, observando los hitos relevantes en el devenir de esa rama industrial, así como el proceso y caracterización de las principales estrategias empresariales. Las fuentes analizadas abarcan los Censos Nacionales Económicos, registros estadísticos de la Provincia de Córdoba, documentos oficiales, bibliografía especializada, datos secundarios disponibles y entrevistas a informantes claves.

Los análisis realizados permiten observar un proceso de concentración económica de las empresas aceiteras, tanto en volúmenes producidos y comercializados, como en el origen de los capitales en ellas invertidos.

El presente trabajo se estructura en tres apartados. En el primero de ellos se analiza la evolución histórica de los cultivos oleaginosos estudiados -maní, girasol y soja- y su industrialización en la provincia, en estrecha vinculación con el desarrollo de dichas actividades en el ámbito nacional. Se explicitan detalles de la perspectiva metodológica utilizada en el desarrollo del trabajo. El segundo acápite refiere a la caracterización de la industria oleaginosa de Córdoba a partir de la década de 1970, en que se da un fuerte proceso de reestructuración del sector. A partir del tercer apartado se describen las estrategias innovativas, logísticas y de ampliación de escala de las dos principales firmas oleaginosas provinciales. Finalmente, se presentan algunas consideraciones finales del análisis realizado.

1- Cultivos e industria desde sus comienzos

En esta sección se hace referencia a la trayectoria histórica de la producción de oleaginosas en la provincia de Córdoba, mostrando el pasaje de la actividad primaria a la agroindustrial, en un período que llega hasta los primeros años del siglo XXI. El análisis permite reconocer las determinaciones históricas de la situación de los sistemas oleaginosos, así como algunas implicancias económicas, sociales y ambientales de aquel proceso. Como destaca Fernandez (2007) y también Carbonari (2009), en ocasiones, en el trabajo historiográfico hay una tendencia hacia la generalización de los espacios en correspondencia con el suceso; en este caso en particular, se busca reconstruir el proceso general de un territorio específico. Esta interpretación regional-local exige descentrar las miradas para poder incorporarlo a lo macroestructural.

La consecución de los objetivos se realiza a partir de una propuesta metodológica de

² El maíz también es un cultivo oleaginoso provincial muy importante, especialmente en el siglo XXI, con el desarrollo de la industria del bioetanol, lo que ha sido abordado en otros trabajos de los autores. Para el caso del cultivo de lino y su posterior industrialización no se ha consolidado en el territorio provincial.

tipo descriptiva-interpretativa y se ha recurrido tanto a fuentes primarias como secundarias. Entre las primeras se encuentran los Censos Industriales, siendo el primero de ellos el realizado en el marco del Segundo Censo de la República Argentina en 1895 y que fuera considerado el primer censo económico de cobertura nacional. Fueron consultados también los registros estadísticos de la Provincia de Córdoba, documentos oficiales y páginas web de las empresas aceiteras provinciales o con plantas localizadas en la provincia de Córdoba.

Por otra parte, la trayectoria histórica empresarial y de las principales estrategias desarrolladas en las últimas décadas del siglo XX fue realizada a partir de información disponible complementada con la realización de entrevistas a informantes clave de la cadena de oleaginosas. Se elaboró una guía de entrevista semi-estructuradas a informantes clave e instituciones vinculadas a las actividades bajo estudio y a partir de las mismas se caracterizó la estructura productiva, estrategias empresariales y procesos de articulación intersectorial y de comercialización. Se analizaron también, como fuentes secundarias, datos estadísticos disponibles en las diferentes cámaras sectoriales, así como artículos académicos, periodísticos y bibliografía especializada.

1.1- La historia del cultivo de oleaginosas en Córdoba

El maní, originario del norte argentino y sur de Paraguay y Bolivia, fue un cultivo de subsistencia hasta fines del siglo XIX. En la campaña agrícola 1896/97 se habían sembrado 13.709 has en todo el país, sólo 300 has se cultivaban en Córdoba, en tanto que la mayor superficie correspondía a Santa Fé (6.600 has), Entre Ríos (4.100 has) y Corrientes (1.900 has) (Gutiérrez, 1939, citado en Pietrarelli, 1973). Fue la primera oleaginosa que se cultivó en el país destinada a la obtención de aceite comestible pero no alcanzó una expansión semejante a la de otros cultivos.

En Córdoba el maní es cultivado en las márgenes del Río Segundo, llevando a cabo todas las tareas culturales de manera manual. Luego de la Primera Guerra Mundial la superficie cultivada se concentra en la provincia (27.000 has)³ pero extendiéndose el cultivo a los márgenes del Río Tercero (Pietrarelli, 1973). Sin embargo, es a partir de 1930 donde ese crecimiento es más significativo debido a la aparición de las máquinas descascaradoras, la máquina recolectora-emparvinadora (en los 40) y la descapotadora en hilera (hacia 1950). En el año 1944 la Estación Experimental Manfredi inicia los trabajos de mejoramiento varietal y

³ En esta etapa se usan implementos agrícolas destinados al laboreo de otros cultivos, como las sembradoras de maíz a las que se reforma el sistema de distribución de las semillas y arados de rejas sin vertederas para realizar el arrancado.

de técnicas de cultivo del maní, actividad que realiza hasta los '90. En este período se dieron incentivos al procesamiento de este cultivo por parte del Estado (Fuentes Lorca, 2020).

La segunda expansión del cultivo en los años 50 respondió a mayores rendimientos y mecanización, alcanzando 383.000 ha en 1964/65. Para ese entonces el parque de maquinarias específicamente desarrolladas para el cultivo era muy significativo.

En la década siguiente (campaña 1977/78) se logra una superficie de siembra récord de 450.000 has., valor éste que fue disminuyendo hasta 125.000 has. (campaña 1982/83). A partir de esta época comienzan a manifestarse los impactos del cambio tecnológico consistente en la utilización de semillas de alto rendimiento, control mecánico de malezas, fertilizantes, aplicación de fungicidas, insecticidas y herbicidas; la difusión de máquinas arrancadoras-invertidoras, trilladoras más modernas y secadoras en las plantas. Hacia inicios del siglo XXI y producto de las innovaciones tecnológicas aplicadas al cultivo de maní, se experimentó un proceso de reestructuración productiva y comercial considerable.

El girasol, originario de América del Norte y Central, se cultivó en Argentina a fines del XIX en colonias judías para consumo propio; pero su difusión comercial inició hacia 1900 en la colonia Mauricio (Buenos Aires) (ASAGIR, 2005). Entre 1930 y 1950 creció junto a la industria procesadora, favorecido por su rusticidad, rápida mecanización y adaptación a distintas áreas, junto a la elevada demanda interna de aceite durante la crisis de 1930 y la Segunda Guerra Mundial.

La primera información estadística oficial disponible indica que la superficie sembrada pasó de 400 ha en 1928/29 a un récord de 1,8 millones en 1948/49. En ese mismo período (1938/39) en la provincia de Córdoba se sembraron 44.000 has. aumentando progresivamente, llegando a su superficie máxima en 1950/51 (500.000 ha y 200.000 tn).

Hacia la década del '50 se produce una crisis en el cultivo del girasol provocada por los bajos precios recibidos por el productor y posteriormente incidencia negativa las enfermedades, hecho que da lugar a una fuerte reducción del área sembrada y los rendimientos por hectárea. En Córdoba se reproduce la tendencia en superficie cultivada –y en producción- decreciente (su producción significaba alrededor del 20% del total nacional).

Entre 1960 y 1975 se recuperó gracias a variedades resistentes desarrolladas por INTA Pergamino (Guayacán) y EEA Manfredi (Impira) (Coscia, 1982). Desde 1975 se difundió la semilla híbrida, destacándose el INTA por realizar investigación básica en genética del girasol. La difusión de la semilla híbrida significó un aumento sustancial de los rendimientos, así como la expansión del girasol como cultivo “de segunda”.

En la década del '80 y como consecuencia de las innovaciones tecnológicas antes iniciadas, se percibe un significativo incremento en el rendimiento por hectárea sembrada como en la producción media de aceite por tonelada. Sin embargo, durante la década de los 90 los rendimientos crecen a un ritmo muy inferior a los cultivos de maíz y soja-; se reduce el área sembrada con girasol -en oposición al aumento del área total dedicada a la agricultura- (Duarte, 2005) y; se da una baja adopción de siembra directa (14%) (INDEC, 2001).

Con respecto a la **soja** -originaria de Asia oriental-su historia en el país se remonta a 1911, año en que se realizaron los primeros ensayos en la Estación Experimental anexa a la Escuela Nacional de Agricultura y Ganadería de Córdoba, observándose ya en esa oportunidad la adaptación del cultivo a la región. Sin embargo, recién en 1924 el Ministerio de Agricultura de la Nación comienza una campaña de difusión de la soja importando semillas desde EE.UU., distribuidas en estaciones y escuelas, generando importante información acerca de su adaptación a las distintas regiones de cultivo (Coscia, 1982).

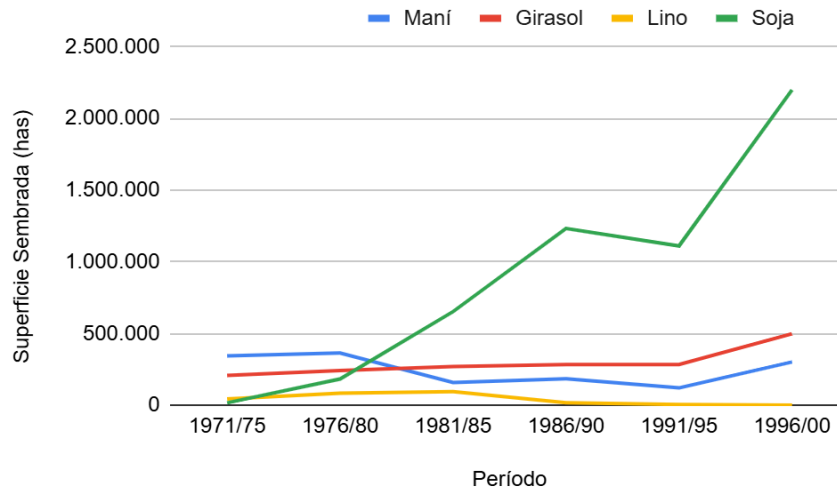
Durante la sustitución de importaciones se prioriza el girasol -por sobre la soja- por su mayor contenido de aceite. En los 60 comenzó la investigación agronómica en el INTA y en Córdoba (EEA Marcos Juárez), creándose en 1964 la Red Nacional de Soja. A ello se suma la decisión de la Junta Nacional de Granos de acordar precios mínimos para el grano de soja y el compromiso de la compra de todas las partidas ofrecidas.

La gran expansión del cultivo de soja se produce en la década de 1970 respondiendo, principalmente, a la demanda del mercado internacional. Ello generó una fuerte competencia interna por la superficie sembrada con otros cultivos, constituyéndose en uno de los más extendidos geográficamente.

Durante la década de 1980 se da una expansión del cultivo manifestado en el aumento de la superficie sembrada, elevados rendimientos y la difusión de la práctica de cultivo trigo-soja de segunda. La misma estuvo ligada a las investigaciones previamente llevadas a cabo por el sector público-académico y a la política de fomento de las entidades oficiales.

En 1996 se autorizó la introducción al país de la soja transgénica tolerante a glifosato, que en 2000/01 representaba el 90% del área nacional. En relación a las prácticas agronómicas, la información revela que, en 2001, el 76% de la soja de primera y el 91,4% de la de segunda se sembraba con siembra directa (INDEC, 2001).

Gráfico 1. Córdoba. Evolución de la superficie cultivada con soja, maní, girasol y lino. 1970-2000 (en has)



Fuente: Elaboración propia en base a datos extraídos de Montero y Donolo (1976) y SAGPyA (2000).

El gráfico muestra que, entre 1971 y 2000, la soja pasó de ser un cultivo marginal en Córdoba a convertirse en el de mayor superficie sembrada, con un crecimiento exponencial desde fines de los setenta, llegando a un máximo de 2,2 millones hacia la última campaña. El maní, que lideraba junto con el girasol en la primera mitad de la serie, evidenció una marcada retracción a partir de 1981/85, manteniéndose en valores bajos hacia el final del período. En tanto que el girasol presentó una evolución más estable, con un leve crecimiento sostenido y un repunte importante en el último quinquenio analizado. El lino, por su parte, mostró un retroceso continuo hasta desaparecer prácticamente de la superficie cultivada. Estos resultados reflejan un proceso de reconfiguración productiva provincial, con desplazamiento de cultivos oleaginosos tradicionales y predominio creciente de la soja.

1.2- Breve reseña histórica de la industria oleaginosa

La industria aceitera argentina tiene su origen a partir de 1880 con la instalación de las primeras prensas de maní en Santa Fe, elaborándose el aceite casi exclusivamente con ese grano. Los primeros antecedentes estadísticos de la industria oleaginosa en la provincia aparecen en el Segundo Censo Nacional de 1895, en donde en el Capítulo de Industria de la Provincia de Córdoba, el rubro Alimentación da cuenta de 2 fábricas de aceite. Dentro del Tomo III, Censos complementarios, capítulo XI, apartado IV, indica que el aceite se fabrica especialmente de maní, “que se cultiva en mayor escala en la provincia de Santa Fe y abastece en gran parte el consumo local, aunque no ha llegado a disminuir la importación de aceite de olivo del que se introdujeron 6577 toneladas en 1895” (p.97).

En el mismo sentido Ortiz (1974) explica que la producción total de aceites comestibles en Argentina a inicios del siglo XX era aproximadamente 4000 toneladas, guarismo que se incrementó con la Primera Guerra Mundial y duplica el valor hacia los años '30 en razón de la expansión del cultivo de estas semillas y el aumento en el consumo interno⁴ determinado particularmente por la influencia de las corrientes migratorias.

Hacia el año 1914 existían en Argentina 22 fábricas de aceite las cuales ocupaban un total de 470 obreros, hecho éste que indica el estado rudimentario de esta industria (Ortiz, 1974). Mientras que se registra en la Provincia de Córdoba sólo una fábrica de aceite, de propiedad de extranjeros, contando con once empleados, 5 argentinos y 6 de origen extranjero. De hecho, los datos del Tercer Censo Nacional de 1914 detallan que “el valor del aceite importado duplicó el valor de la producción nacional, que contribuía al mercado interno con un 25,7% del total consumido en el período” (Fuentes Lorca, 2020, p. 77).

En la década del 20, los niveles de importación de aceites llegaron a representar el 70% del aceite consumido, producto de las políticas aduaneras impuestas en el año 1923⁵ que, bajo una lógica liberal, promovía bajos aranceles a las importaciones (Lanciotti y Tumini, 2013). El agregado de valor a los granos carecía de incentivo para los productores, no era considerado por los gobiernos nacionales o provinciales.

⁴ Interesa destacar que, hasta esa época, los habitantes de origen criollo recurrían al consumo de grasa animal, de gran abundancia local y reducido costo de elaboración.

⁵ Ley N.º 11.281.

Este es un hecho característico en el marco del modelo agroexportador, toda vez que los altos precios de los granos sin procesar en los mercados externos, no estimulaban la industrialización de los mismos en el país⁶. Ejemplo de ello lo representa el dato de una deficiente industrialización de las semillas de girasol, cultivo que se inicia en esta década, preferentemente en Buenos Aires, y que se comienza a extender hacia el sur de Santa Fé, Córdoba y Entre Ríos, y que, recién experimenta un despegue en la década siguiente, en un contexto comerciales y regulatorio diferencial en el país y el mundo (Fuentes Lorca, 2020).

El maní es el único cultivo que registra guarismos positivos en cuanto a su procesamiento. Los registros estadísticos para el año 1923 indican que aproximadamente 74% del aceite producido en el país correspondía a maní (Parodi, 1964)⁷.

La década del 30 puede ser considerada una época de transición en la historia económica de la Argentina, toda vez que la misma permite observar, por un lado, el crecimiento y consolidación de las industrias en los principales centros urbanos del país⁸ (Bellini y Korol, 2012) y, por otro, el enquistamiento del modelo agroexportador para aquellas regiones de menor escala económica. Así, la región sur del espacio cordobés responde al segundo caso, evidenciando una estructura productiva asociada primordialmente con la actividad agrícola-ganadera, soportando los vaivenes de los mercados externos, sin reconocerse instancias de creación de nuevos establecimientos fabriles o ampliación de la escala productiva (Emiliozzi, 2023). El Censo industrial de 1935 releva 61 empresas en el país y 2200 obreros ocupados; en tanto en Córdoba existían 6 establecimientos aceiteros.

⁶ Fuentes Lorca (2020, p.78) señala que “un aspecto explicativo de la falta de despegue de la industria aceitera nacional se puede hallar en el nexo directo que se establecía –mediante el sistema privado de comercialización de granos– entre el productor, los acopiadores y los mercados internacionales, que hasta la crisis de 1930 tenían una demanda sostenida con una relación de precios muy conveniente”.

⁷ En el proceso productivo de la cadena manisera, la etapa industrial comienza con la primera selección y el secado de maní, al cual le siguen los procesos de selección, limpieza y descascarado. A partir de ello, el maní en planta se destina a maní para consumo humano (confitería o industria de alimentos) o animal; producir pasta de maní o producir aceites, harina o pellets. En este trabajo el análisis se centra principalmente en la producción de aceites.

⁸ La denominada Córdoba Industrial (Malatesta, 1999) es una porción pequeña de la provincia, asentada fundamentalmente en las inmediaciones de la capital, influida por el desarrollo metalúrgico, desde el año 1927 con la instalación de la Fábrica Militar de Aviones —ley N.º 11.226—, antecedente de la empresa estatal Industrias Aeronáuticas y Mecánicas del Estado (IAME). Su instalación transformará a la ciudad de Córdoba y sus inmediaciones, en el ejemplo del desarrollo de la industria pesada en el país, complejo fabril que atrae inversiones de magnitud y entrena mano de obra (Emiliozzi, 2023).

Más allá de esta singularidad, las fuertes restricciones impuestas en el comercio internacional contribuyeron al mercado interno, inaugurando el período de Industrialización por Sustitución de Importaciones (ISI). En el caso de la industria oleaginosa no se registró tal sustitución hasta la década siguiente. La Segunda Guerra Mundial y la escasez de alimentos fueron motor para la producción de aceites en el país (De Marco, 2018). En consonancia Fuentes Lorca (2020), apunta que:

[...] una regulación estatal de importancia sobre la comercialización de la materia prima llegaría recién en la década de los cuarenta, cuando se priorizó la venta a los industriales en detrimento de los exportadores, con lo cual se inicia el despegue de la industria oleaginosa en el país. (p. 78)

La misma autora destaca que la intervención de la Junta Reguladora de Granos prohíbe la exportación de semillas de lino e incentiva la instalación de industrias de aceite de girasol y maní. En tanto que el Censo Industrial de 1947 establece que existían 3 fábricas de aceites comestibles y refinerías en la provincia, con 106 empleados y más de 550 obreros.

Por su parte, el Censo de 1954 informa que para ese año el país contaba con un total de 173 empresas de la rama Aceites comestibles y refinerías. En Córdoba había doce fábricas de aceite, lo cual indica una importante difusión de esta actividad. La principal razón que explica la localización de los establecimientos industriales en la provincia es la disponibilidad de materia prima, en particular el maní.

Por otra parte, la información provista por la Cámara de Aceites Vegetales de Córdoba muestra que en 1973 se encontraban en funcionamiento 9 plantas industriales, mientras que los resultados definitivos de la primera etapa de la industria manufacturera del Censo Nacional Económico del año 1985 dan cuenta en la provincia de 17 establecimientos de la rama “Elaboración y refinación de aceites y grasas vegetales” con 1128 trabajadores.

La política de tipo proteccionista implementada bajo el modelo ISI y hasta fines de los años 80 permitió que la industria aceitera muestre un buen desempeño exportador, tal como se refleja en los datos registrados por los Censos Nacionales Económicos de los años 1974 y 1985 (Gutman y Feldman, 1989). Fuentes Lorca (2020) destaca el notable crecimiento del sector aceitero en los mercados externos, en consonancia con el proceso de reestructuración industrial que se abordará más adelante:

[...] el volumen de grano procesado por la industria aceitera en el periodo 1985-1987 (7874 miles de toneladas promedio por año) es alrededor de cuatro veces el elaborado a principios del decenio de 1970 y más que duplica el elaborado a comienzos de los ochenta (p. 81).

Para el año 1994, los datos del Censo Nacional Económico indican una reducción de la cantidad de empresas a 9, y del personal ocupado remunerado a 792 personas. Por su parte, la información de principios del siglo XXI muestra la existencia de solo 4 plantas, lo que va configurando la concentración de la industria oleaginosa provincial.

1.3. Trayectoria de las principales industrias oleaginosas en el territorio provincial

Se describen en este apartado los orígenes de las principales empresas procesadoras de semillas oleaginosas y productoras de aceite comestible que han tenido relevancia en la conformación y consolidación de la industria aceitera provincial.

La trayectoria de Bunge y Born comienza en la Argentina en el año 1884, siendo sus actividades principales las agropecuarias y financieras. A principios de 1900 crearon una gran empresa molinera -Molinos Río de la Plata-, la cual se diversificó hacia una amplia gama de actividades alimenticias. Simultáneamente esta firma, junto con Luis Dreyfus controlaba, por ese entonces, el 80% de la comercialización de cereales en la Argentina. A mediados de la década de los setenta el grupo económico trasladó la dirección de sus empresas a Brasil, al tiempo que en los Estados Unidos es propietaria de Bunge Corporation, la tercera planta procesadora de soja en ese país. Es recién a fines del siglo XX que **Bunge Argentina** incursiona en la industria oleaginosa en Córdoba, con la adquisición de la firma Ceval en su conjunto. Las estrategias seguidas por esta empresa serán detalladas en el apartado 3.

En el caso de la Cooperativa **Agrícola La Vencedora** ubicada en la localidad de Hernando, la cual data del año 1919, así como de la **Asociación de Cooperativas Argentinas (A.C.A.)** fundada en 1922 por una gran cantidad de cooperativas, entre las cuales había varias provenientes de la provincia de Córdoba, ambas se dedicaron a la producción de aceites refinados (Ver cuadro 1). Sin embargo, ya para inicios del año 2000 estas firmas no registran actividad en el sector, reconfigurando su accionar hacia otras ramas. En el caso de A.C.A. por ejemplo, es pionera en la provincia en la producción de bioetanol de maíz.

Por su parte, en septiembre de 1944, se inaugura la **Aceitera Oleaginosa Río Cuarto**. Su propietario Joaquín Crisol provenía de la ciudad de Rosario. De Imaz (1964) se refiere a este establecimiento junto con dos de los molinos harineros como los emprendimientos más destacados en la ciudad homónima y de su zona de influencia. En el momento de mayor apogeo de la empresa, se llegó a producir 46 mil litros de aceite comestible por día, destinando esa producción a la exportación como al consumo interno, conformándose a su alrededor un espacio de referencia denominado Barrio Industrial. En la década de los años 90, la Aceitera Oleaginosa cesa su funcionamiento y el predio se transforma en un lugar descuidado que ocasiona enormes perjuicios a los vecinos de la zona (Emiliozzi, 2023).

En el año 1945, y de la mano de Isaías Kohen, abre sus puertas la fábrica de aceites **Delta**, ubicada en la localidad de Berrotarán. Hacia mediados de la década del 70, este propietario decide dejar la actividad y la firma pasa a manos de los empresarios Martorelli, Veglia, Di Santo, Basso y Raschi, quienes invirtieron en este rubro aproximadamente por una década. En sus primeros años, la aceitera realizaba un manejo artesanal de la producción de aceite refinado, y también fabricaba los envases de hojalata. Su capacidad de molienda era de 50 tn. de semillas por día, entre girasol y maní. En el caso del primero se realizaba el refinamiento para consumo humano, mientras que para el maní se comercializaba crudo. En 1978 se incorpora una planta de extracción por solvente, que acelera el proceso productivo.

Aunque la fábrica funcionaba bien, sus dueños deciden desprenderse de la misma y así, a mediados de los '80, pasa a manos de la familia Gaón, oriundos de la ciudad de Córdoba. La capacidad de molienda llegó a las 200 tn., y se realizaron inversiones tanto para adquirir nuevas prensas como para reacondicionar la planta. Contaba con aproximadamente 100 empleados, además de los servicios asociados que estimulaba en la economía local. Sin embargo, los Gaón habían tomado créditos en el Banco Social⁹ por un cuantioso monto de dinero que no fue correctamente invertido, y fueron procesados por desfalco. Hacia mediados del año 1994, la fábrica cesa en sus actividades, y es rematada por el Banco Social.

⁹ El Banco Social fue una entidad financiera de la provincia de Córdoba, creada con el fin de generar recursos a través de la lotería, la quiniela y los juegos de azar en general. Los fondos de que disponía fueron utilizados para dar créditos millonarios a empresarios y políticos, sin garantías y con irregularidades en su otorgamiento. Hacia fines de la década del 90, concretamente el año 1995, se inicia “el superproceso del Banco Social” una causa que involucró al entonces gobernador Eduardo Angeloz, así como a altos funcionarios de la Unión Cívica Radical y gerentes bancarios. En los diferentes juicios hubo centenares de imputados y gran cantidad de testigos.

En 1947 y a instancias de la Federación Agraria Argentina (FAA), se crea la **Federación Argentina de Cooperativas Agrarias (FACA Coop Ltda)**, constituyéndose como exportadora de granos y subproductos y variadas labores agrícolas. La producción de aceites fue una de sus actividades para la cual contaba con un predio de 33 mil m² en la localidad de Tancacha. FACA deja de operar en el año 1999, presentándose a concurso preventivo, siendo sus principales acreedores pequeñas empresas cooperativas de Córdoba y Santa Fé. En el año 2004 predio es adquirido por la familia Gentili, quienes instalan la agroindustria Molyagro Ligada al biodiesel.

En 1948, surge la **Aceitera General Deheza (AGD)** como una empresa muy pequeña localizada en el interior del país. Ubicada en General Deheza, es una firma perteneciente a la familia Urquía, siendo esta una característica distintiva, que continúa en sus más de 75 años, -aún en los escenarios en los cuales la firma se reestructuró para adaptarse a los mercados mundiales-. En un primer momento, se especializaba en el procesamiento de la semilla de lino, aceite de uso industrial, producción que comercializaba a través del Instituto Argentino de Promoción del Intercambio (IAPI).

Finalizando la década de los 50 el lino perdía mercado, esto llevó a la empresa a abandonar por completo la molienda de esta oleaginosa y a reemplazarla por el procesamiento de girasol y maní, cultivos que extendían su área sembrada en la provincia.

Al principio de la década del 60, las condiciones en los mercados internacionales hicieron cesar las importaciones de aceites comestibles. Ello favoreció la colocación de la producción de AGD en el mercado interno en cantidades cada vez mayores de aceite a granel y también refinados y envasados. Fue el primer antecedente de una estrategia para descomoditizar la producción, agregando valor y ampliando los márgenes de rentabilidad.

En aquellos años, el esquema de economía con restricciones al comercio exterior imponía altos gravámenes a la importación en general, y a las maquinarias y equipos en particular, limitando la disponibilidad de tecnología, por lo cual la firma adquirió una planta usada y reparada a nueva e instaló el primer sistema de extracción de aceites por solvente¹⁰.

Una crisis muy fuerte afectó a la empresa en diciembre de 1968, momento en que la renovada maquinaria dejó de funcionar por falta de materias primas en depósito y la planta quedó a un paso del cierre definitivo. Superada la crisis se puso mayor énfasis en el desarrollo de estrategias comerciales destinadas a la disponibilidad de materias primas, aspecto que será desarrollado en el apartado 3.

¹⁰ Una de las ventajas de ésta, era la posibilidad de procesar de modo indistinto semillas de girasol, maní y soja, con lo cual la fábrica ya estaba equipada para aprovechar la expansión futura de esta última oleaginosa.

En el año 1964, tiene sus orígenes en la localidad de Tancacha, la empresa **GUIPEBA SACIF** cuando tres familias (Guirao, Pérez y Barinaga) comenzaron su actividad con la producción de aceite de maní y la exportación de sus productos dedicándose también al mercado de granos. Luego incorporaron la producción de aceite y derivados de soja y girasol siendo una de las plantas más importantes de la provincia. Sus propietarios vieron la necesidad del aumento de la escala productiva y de un adecuado desarrollo logístico y para ello emprendieron, junto a AGD, la construcción de la Terminal 6 en Puerto General San Martín. Sin embargo, ante la envergadura de los cambios requeridos por la reestructuración del sector, decidieron retirarse de la actividad. En 1994 la planta es adquirida por la firma Ceval, empresa brasilera que disponía de plantas industriales en aquel país.

En la década del 60, abre sus puertas la **Oleaginosa General Cabrera (OLCA)**, en la localidad homónima. Su funcionamiento fue de pequeña escala, sin embargo, hacia inicios del 2000, se consideraba en la provincia como una empresa de tamaño intermedio, con una capacidad de elaboración de 300 tn. Desmanejos administrativos y ambientales llevaron a la clausura de la planta, comenzando un conflicto entre los trabajadores y su propietario¹¹. Al llegar a una situación económico-financiera crítica, la firma intentó funcionar como una cooperativa de trabajo gerenciada por los propios operarios, pero no pudo continuar en actividad, siendo los últimos registros del año 2019.

2- Principales rasgos de la industria aceitera a partir de la década del 70

A partir de los años setenta un conjunto de factores se combinaron para impulsar el desarrollo sostenido del complejo oleaginoso. En el contexto internacional, la fuerte valorización de las commodities y el aumento de la demanda -fundamentalmente de aceites y pellets-. A nivel interno, el incremento de la producción de oleaginosas y en particular la soja, así como medidas de política económica relacionadas con el tipo de cambio diferencial que favorecía la exportación de aceites y subproductos en detrimento de los granos oleaginosos.

Los fuertes cambios que se dieron a partir de esta época y que se profundizaron en la década de 1990 dan lugar a un análisis más detallado acerca de la estructura y dinámica de la industria aceitera provincial en las últimas tres décadas del siglo XX.

¹¹ En los registros periodísticos de 2017, 2018 y 2019 el propietario fue Fabián Torres.

En primer lugar, es posible afirmar que el *emplazamiento de las plantas aceiteras* se ha realizado en el centro de la región productora de oleaginosas tratando de optimizar la provisión de granos, dado que el rubro materia prima representa un porcentaje muy relevante de los costos totales de producción.

En el siguiente cuadro puede observarse la distribución geográfica departamental y por localidad de las plantas en actividad ubicadas en la región sur y este provincial en 1973, que contaban, además, con una capacidad instalada total de 616 tn. diarias y las existentes hacia principios del siglo XXI, que incrementaron su capacidad a más de 10.000 tn. diarias.

Cuadro 1. Córdoba: Localización de las plantas aceiteras. Años 1973 y

Departamento	Localidad	Año 1973	Año 2005
Río Cuarto	Berrotarán	Delta S.A.	
	Río Cuarto	Oleaginosa Río Cuarto	
Tercero Arriba	Hernando	Coop. Agrícola "La Vencedora"	
	Tancacha	Oleaginosa F.A.C.A.	
	Tancacha	Guipeba S.A.I.C.	Bunge Argentina SA
	Dalmacio Velez Sarsfield	Agrofabril S.A.	Aceitera Gral. Deheza
	Río Tercero	A.C.A.	Oleos del Centro S.A.
Juárez Celman	General Deheza	Aceitera Gral. Deheza	Aceitera Gral. Deheza
	General Cabrera	OLCA	OLCA

2005 Fuente: Elaboración propia en base a Montero y Donolo (1976) y Cámara Ind. de Aceites Veg. de Córdoba.

Se identifica desde los años 70 un aumento constante de la *capacidad instalada de elaboración*¹², sin embargo, hacia los primeros años de los 80, dichas plantas presentaban un porcentaje ocioso utilizando aproximadamente el 60% de su potencial productivo.

¹² Se denomina *capacidad instalada o capacidad teórica* al potencial de producción o volumen máximo de producción que una empresa en particular puede obtener durante un período de tiempo, considerando todos los recursos disponibles (equipos de producción, instalaciones, recursos humanos, tecnología, etc.). Es la capacidad proyectada al diseñar una instalación, pero no se cumple efectivamente porque debiera trabajarse los 365 días del año durante las 24 hs. del día. Por su parte, la *capacidad efectiva* refiere a la producción obtenida en condiciones normales de funcionamiento (calendario normal, turnos y mantenimiento habituales), y que es posible de sostenerse durante periodos de tiempo continuados. El uso de la capacidad instalada puede disminuir en situaciones de recesión económica, dándose lo que se denomina como *capacidad ociosa o no utilizada*. Disponible en: <https://unr.edu.ar/utilizacion-de-la-capacidad-instalada-en-la-industria/> y <https://meetlogistics.com/productividad/capacidad-de-planta/>

La dificultad que enfrentaban las empresas para disponer plenamente de su capacidad, no se debía a un sobredimensionamiento de las plantas, sino a las limitaciones para competir con éxito en el mercado nacional de las semillas oleaginosas. Las grandes empresas del sector instaladas en otras provincias del país se abastecían de granos también de otras regiones, por ejemplo, de Córdoba, provocando de esta forma inconvenientes en la provisión de las firmas más chicas de dichas regiones (Montero y Donolo, 1976).

En los años setenta, además, la mayoría de las empresas aceiteras cordobesas no contaban con la tecnología necesaria para producir aceites refinados y pellets y, de esta manera, abastecer directamente el mercado interno. Además, no reunían las condiciones para exportar por cuenta propia¹³. Por otra parte, las grandes firmas exportadoras nacionales en ese entonces ya desarrollaban sus actividades en un mercado oligopólico con fuertes restricciones a la entrada de nuevas empresas, sumando un obstáculo adicional para las firmas locales.

A partir de la segunda mitad de los ochenta los establecimientos localizados en la provincia disminuyeron la capacidad ociosa, aumentando constantemente la capacidad teórica y la capacidad efectiva de elaboración. Así, en el año 2000 se utiliza el 77% de la capacidad instalada en la industria aceitera cordobesa. Los factores que explican este proceso pueden resumirse en una fuerte ampliación de las plantas o la fusión con otra empresa; la adopción de tecnología de punta por parte de las empresas¹⁴; la diversificación en los tipos de semillas utilizadas como materia prima; el desarrollo de innovaciones logísticas para proveerse de materia prima desde otras regiones y; la implementación de innovaciones organizacionales.

Durante las décadas del 70 y del 80, el número de plantas localizadas en la región se mantiene estable y es así que en 1992 existían ocho establecimientos en actividad. A partir de esa fecha comienza un proceso de desaparición de empresas y concentración de la actividad industrial, quedando para 1998 cuatro plantas en actividad. El aumento de la capacidad de molienda se combina con una tendencia hacia la disminución del número de establecimientos, lo que puede verse reflejado en la información del Cuadro 1.

Esa dinámica de la industria aceitera provincial se encuentra íntimamente relacionada a las fuertes inversiones realizadas, reflejándose en una importante ampliación de la capacidad de molienda y del uso de la misma. Sin embargo, este aumento de la capacidad no muestra una relación directa con el volumen de empleo en la industria, el cual ha registrado

¹³ Las razones de esta situación pueden encontrarse en la falta de capacidad para alcanzar los requisitos mínimos: estructura de venta, información respecto al mercado internacional, conocimiento de las normas sobre comercio exterior, capacidad financiera adecuada, entre otras.

¹⁴ Ello les ha posibilitado el procesamiento simultáneo de soja, girasol y maní y haber alcanzado mayores niveles de producción y un rendimiento.

una caída importante entre 1985 y 1994, pasando de 1128 a 792 ocupados respectivamente (Censo Nacional Económico 1985 y 1994).

En este proceso de concentración se han presentado dos hechos significativos: por una parte, la absorción de empresas pequeñas por firmas de mayor tamaño y, por otra, el desplazamiento de las empresas cooperativas vinculado a la crisis de ese sector (ACA y FACA). Resulta importante mencionar que la industria oleaginosa provincial muestra la consolidación de capitales regionales que se han especializado en inversiones estrictamente vinculadas al complejo oleaginoso, como así también la presencia de firmas multinacionales diversificadas que presentaron un gran dinamismo en el sector (Gutman y Feldman, 1989).

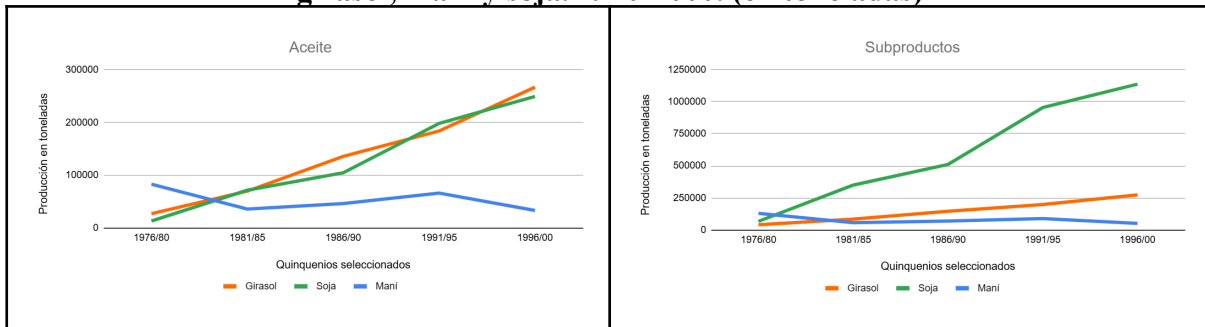
Ya hacia principios del siglo XXI, las dos principales empresas de la provincia, disponían de tecnología de punta la cual les permitió procesar diferentes tipos de granos en forma simultánea y aumentar notablemente las toneladas procesadas de materia prima. Además, reunían las condiciones para realizar exportaciones en gran escala, habiendo superado las limitaciones de las primeras décadas.

Otro dato relevante para reconocer la estructura e importancia de la industria aceitera provincial es considerar la *evolución de los productos y subproductos obtenidos en la industria*¹⁵, la cual ha mostrado un notable incremento entre el segundo quinquenio de los 70 y el de los 90 (aceite de soja un 1700% y de girasol un 880%, respectivamente), y una importante disminución (poco más del 60%) para el caso del aceite de maní (CIAVEC, 2002).

En cuanto a los subproductos industriales -harinas y pellets- obtenidos en la provincia, los de soja adquieren una notable participación a partir de los 80, mientras que los resultantes del girasol se mantienen estables. El maní ha presentado, en igual período, una disminución de la producción de subproductos debido a la importante proporción de la cosecha destinada a maní confitería (ver Gráfico 2).

¹⁵ Si bien la industria aceitera procesa tanto soja, girasol y maní, el principal producto obtenido es el aceite y como subproductos de los mismos se pueden encontrar harinas y pellets utilizados en alimentación animal. Los subproductos de la industria aceitera del maní comprenden las harinas y las cáscaras. Las primeras se utilizan para alimento animal y humano (sin gluten) por su alto contenido proteico, y en el caso de las cáscaras para la producción de celulosa, entre otros usos.

Gráfico 2. Córdoba. Evolución de la producción de aceites vegetales y subproductos de girasol, maní y soja. 1970-2000. (en toneladas)



Fuente: Elaboración propia en base a Dirección de Coordinación de Delegaciones. SAGPyA (2000).

En relación al *comercio exterior*, el mismo ha representado un porcentaje muy importante de las ventas totales de las empresas aceiteras de Córdoba, aunque esta característica es más notoria aún en el caso de los subproductos.

Las ventas de aceites de soja y girasol al mercado externo han aumentado un 3.050 % y un 967 %, respectivamente entre los quinquenios 1976/80 y 1996/00, mientras que las exportaciones de aceite de maní disminuyeron un 74% (CIAVEC, 2002).

En el mismo sentido, los mayores coeficientes corresponden al aceite de soja, indicando una fuerte salida de este producto al mercado exterior, diferenciándose del maní y del girasol, en razón de que parte de estas producciones se destinan a abastecer al mercado interno. En tanto que en los subproductos, es muy notable la orientación externa en el caso de los obtenidos del girasol y la soja (más del 90%) hacia la década del 2000. Interesa destacar que el valor de las exportaciones del complejo oleaginoso ha representado un 30% del monto total exportado por la provincia de Córdoba (INDEC, 2001).

Del análisis realizado es posible inferir que la evolución de la industria oleaginoso de Córdoba muestra rasgos similares a aquellos que han caracterizado a la industria aceitera argentina; esto es, ha ido adquiriendo en los últimos treinta años del siglo XX, una fuerte inserción internacional; ha transcurrido por una concentración de la producción en pocas firmas, y finalmente, dos de las empresas vigentes han llevado a cabo un proceso permanente de inversiones que les ha permitido un aumento sostenido de la capacidad operativa.

3- Las empresas aceiteras de Córdoba y las estrategias empresariales desarrolladas a partir del avance del complejo oleaginoso

Como fuera desarrollado en los apartados anteriores, los aspectos más relevantes de la industria oleaginoso -aumento de la escala, la concentración y la internacionalización de los mercados- forman parte de las características dominantes de la industria provincial. El fuerte

proceso de reestructuración productiva y organizacional registrado en el sector generó “un marcado proceso de concentración técnica en la industria aceitera acompañado por una fuerte centralización del capital y por el desarrollo de nuevas formas de competencia y estrategias de expansión empresariales” (Gutman y Feldman, 1989, p. 19).

La relevancia de prestar atención a las estrategias de las unidades empresariales de la industria oleaginosa a la que pertenecen los establecimientos provinciales, se asienta en el hecho de que éstas han sido capaces de modular y condicionar aspectos esenciales del crecimiento y acumulación del complejo oleaginoso. Específicamente AGD y Bunge Argentina S.A. son las que han evidenciado más claramente el curso de cambio estructural.

3. 1- Aceitera General Deheza. Las estrategias de consolidación a partir de los 70

En el contexto de mayor apertura a partir de este período, especialmente para la importación de bienes de capital, la empresa comienza una continua incorporación de tecnología de punta, política que mantuvo de manera sostenida. Además, inicia una etapa de fuertes reestructuraciones internas. Un hecho que tiene que ver con este aspecto fue la localización de plantas procesadoras fuera de la provincia, respondiendo a los cambios en las fuentes de aprovisionamiento de materias primas, provocado por la perspectiva de una importante expansión del cultivo de soja en las provincias de Santa Fe y Buenos Aires. Se concretan también inversiones en sociedad con otras empresas para el desarrollo de su sistema logístico, convirtiéndose en un elemento imprescindible para lograr ventajas competitivas en la producción y exportación de aceites y subproductos.

Hacia fines de los 80, habiendo consolidado su posición en el mercado de commodities, la firma diversificó actividades e incorporó inversiones para insertarse en el mercado de productos finales diferenciados.

En general, a lo largo de su existencia, esta empresa logró superar las limitaciones impuestas por las crisis y se adaptó a diferentes contextos nacionales e internacionales. Las estrategias emprendidas le permitieron competir con las firmas de mayor porte e insertarse en el mercado global. Las mismas estuvieron vinculadas a una política de ampliación de la escala de producción, incorporación de tecnología y desarrollos logísticos y organizacionales.

La empresa *amplió la capacidad de elaboración* para aumentar los volúmenes producidos y disminuir los costos de molienda. Esto se concretó por dos vías: a través de la adopción de innovaciones tecnológicas en procesos y por la adquisición de nuevas plantas.

En relación a la incorporación de innovaciones tecnológicas en procesos vinculadas con la producción de commodities, el principal avance fue la adopción del método de

extracción por solvente en todas las plantas, permitiendo mayores volúmenes de aceite por semilla y el procesamiento de modo simultáneo diferentes tipos de granos. La empresa incrementó la capacidad productiva construyendo plantas y también modernizando determinadas etapas del proceso técnico, tales como laminado de la semilla de soja y secado de la materia prima. Siendo el vapor un insumo esencial para acondicionar las semillas y en la extracción de aceites, la tecnología incorporada le permitió reemplazar combustible por cáscaras de semilla de girasol, que hasta ese momento era un residuo de la industria.

Las mejoras tecnológicas en el segmento de los bienes finales para consumo, además de permitir la ampliación de la escala, significaron para la empresa un mayor valor de la producción. En este aspecto, se llevaron a cabo importantes inversiones en la etapa de refinación y envasado de aceites, automatizando dichas plantas.

Hacia fines de siglo XX, la empresa incrementó su capacidad de procesamiento por la vía de la adquisición y construcción de nuevas plantas en el ámbito provincial (Dalmacio Vélez Sarsfield) y fuera de éste. Una de ellas (Chabás, provincia de Santa Fé), se encuentra localizada en una importante zona productora de materia prima, y Terminal 6 Industrial¹⁶ es una planta ubicada en el puerto de Rosario que procesa casi exclusivamente materia prima proveniente del norte argentino y que es transportada por ferrocarril propio. Con estas inversiones, la empresa se posiciona entre las principales firmas aceiteras del país.

En el año 2005 se inaugura una nueva planta aceitera con capacidad de crushing de 8.000 tn. por día al Complejo en Puerto San Martín que, sumada a la planta ya existente, permite una expansión de la capacidad de molienda de la empresa de 17.200 tn. Esta inversión también se trata de un emprendimiento conjunto entre AGD y Bunge S.A.

Vinculado a los *desarrollos logísticos*¹⁷, la empresa buscó optimizar la distribución de los medios de producción y comercialización (plantas de almacenaje de granos, transporte vial y ferroviario, infraestructura de almacenaje para los productos industriales en plantas y puertos, disponibilidad de terminales portuarias con eficiente capacidad de carga, etc.). En este sentido, en cuanto a la originación de la materia prima, para el período estudiado, la empresa contaba con 23 plantas de acopio localizadas en siete provincias, a lo que se sumaba la producción de campos propios y los contratos con productores para la siembra en sociedad.

La concesión por treinta años del ex ferrocarril Mitre -Nuevo Central Argentino-, fue

¹⁶ Terminal 6 S.A. fue fundada en 1985 por una asociación de empresas aceiteras (AGD, GUIPEBA, Tankay, Buyatti, Aceitera Chabás y Oleaginosa Río Cuarto).

¹⁷ Las innovaciones logísticas tienen como finalidad, por un lado, asegurar la provisión de materia prima y por otro, la circulación de los productos desde las plantas hasta los mercados de venta, pudiendo ser internos o internacionales.

una inversión clave que le permitió vincular las instalaciones de almacenaje con las plantas industriales y el puerto. Este ferrocarril une las provincias de Tucumán, Santiago del Estero, Córdoba, Santa fe y Buenos Aires, y por el mismo se transportan granos, aceites, harinas de AGD, mercaderías de otras fábricas y otros productos del sector agroindustrial y minerales.

Finalmente, para completar la cadena logística, durante los últimos años de la década del 90 y principios del 2000, se llevaron a cabo relevantes inversiones en puertos (GUIDE¹⁸ y Terminal 6) con una alta eficiencia en la descarga de camiones, vagones y barcazas; en la carga de buques de ultramar y; en la capacidad de almacenaje de aceites y subproductos.

La firma continuó con una permanente ampliación de la capacidad de acopio concretando inversiones en distintos lugares del país, como las realizadas en Río Primero (Córdoba) y en la provincia de Tucumán.

AGD ha llevado a cabo acciones para dar respuesta a las exigencias de calidad y adaptación a los patrones de consumo vigentes. Para ello, ha seguido una estrategia de *diversificación de productos y mejoramiento de la calidad*. En el primer caso, se obtienen aceites refinados, mayonesas, jugos en base a proteínas de soja, maní saborizado y bienes intermedios con mayor valor agregado, usados como insumos para el consumo final o bien para usos no alimenticios. Como parte de las innovaciones en productos, ha desarrollado marcas propias dirigidas a distintos segmentos de mercado e invertido en el mejoramiento de la calidad de los productos de consumo adoptando tecnologías en la etapa de embotellado: a la antigua tecnología de envasado PVC se le adicionó la nueva materia prima PET¹⁹.

Por otra parte, entre 1993 y 1998, ha realizado las inversiones necesarias a fin de obtener el certificado de calidad bajo las normas ISO 9001.

Una de las *innovaciones en procesos* de relevancia realizadas por la empresa en 2004 es la construcción en la localidad de General Deheza de una planta para el descascarado del poroto de soja. Mediante este proceso se logra que la harina resultante de la extracción de aceite tenga un porcentaje de proteínas del 49%, sustancialmente mayor que la obtenida por procesos convencionales. Es de hacer notar que la inversión realizada cuenta con tecnología totalmente importada de EEUU y de Europa (Infoleaginosas, 2005).

Dentro de las *innovaciones organizacionales*, esta empresa fue una de las primeras firmas agroindustriales en Argentina que puso en vigencia la modalidad de agricultura por

¹⁸ GUIDE refiere a la asociación entre Guipeba -hoy Bunge Argentina S.A.- y Aceitera General Deheza para operar en la terminal portuaria en Rosario.

¹⁹ La tecnología PET es superior a la PVC ya que resulta fácilmente biodegradable, orgánica, más resistente a los golpes, inodora y no transfiere olor ni sabor a los alimentos.

contrato. La misma vincula a las industrias del primer procesamiento industrial con los productores primarios siendo las formas más frecuentes de estos contratos contemplan la asistencia técnica, financiera o el aprovisionamiento de insumos. La finalidad principal consiste en asegurar la materia prima frente a la competencia de otras empresas y, además, condicionar una determinada calidad de la misma cuando la necesite para usos determinados (Geymonat y Donadoni, 2003; Geymonat, Donadoni y Cendón, 2002). Otra innovación de este carácter es la realización de acuerdos con otras firmas, como las ya mencionadas en las terminales portuarias y en la obtención de la concesión del ferrocarril.

3.2- La trayectoria de Bunge Argentina en la industria aceitera de la provincia

En 1998 Bunge Internacional adquiere a Ceval en su conjunto, comenzando a ser desde entonces una empresa internacional. A partir de fines de la década de los 90 la empresa adopta una estrategia de *ampliación de la escala de producción*. Para ello aumenta la capacidad de molienda de la planta localizada en Tancacha, moderniza una planta procesadora en la localidad de San Jerónimo (a 40 km de Rosario), e incrementa la capacidad de Terminal 6. En el año 2002 adquiere La Plata Cereal, con una capacidad de procesamiento de 7.000 tn. diarias. Estas inversiones permitieron a la empresa superar circunstancialmente las 14.000 tn. diarias de producción, volumen que hasta ese momento sólo había registrado Cargill, la empresa aceitera más grande del país.

La compañía a través del Complejo Industrial Tancacha elabora pellet y aceite de maní. Tiene una capacidad de molienda de 3.600 tn. diarias, con dos líneas de extracción de aceites multipropósito, en las que procesa soja, maní, girasol y cártamo. Allí funciona también una moderna planta de elaboración de lecitina, una de las pocas a escala mundial en el hemisferio sur. A su vez, posee una capacidad de almacenaje de granos de 335.000 tn., 33.000 tn. de harinas y 7.000 tn. de aceites (crudos y refinados). Esta firma, conjuntamente con AGD son, a principios del actual siglo, las mayores productoras de aceite y pellet de maní de la provincia de Córdoba –y del país-.

Atendiendo al hecho de que los *desarrollos logísticos* constituyen un factor esencial en la industria aceitera, la empresa fue incorporando plantas de acopio en distintos lugares del país: Manfredi y General Paz en Córdoba, luego en Tucumán y Salta y, finalmente, con la adquisición de La Plata Cereal, se le suman las plantas de acopio de Necochea, Tandil y Balcarce en Buenos Aires. Asimismo, dispone de las terminales portuarias que Ceval construyó con AGD y las que pertenecían a La Plata Cereal.

Otra estrategia adicional, con el objetivo de lograr una disminución de los costos, fue

la adquisición de grandes cantidades de combustible a la por entonces empresa Repsol –YPF. Este fue destinado a una estación de servicio propia y a otras tres que actuaron bajo convenio, que vendían el combustible a precios especiales a los transportistas que operaban con Bunge.

Aún actuando en el segmento de producción de commodities (aceites crudos y subproductos), la empresa avanza en el *mejoramiento de la calidad* de su producción y obtiene en el año 2002 la certificación en el Sistema de Aseguramiento Sanitario QC en la Terminal Portuaria Bahía Blanca.

Se trata de una empresa multinacional que redefine su especialización productiva concentrándose, entre otros rubros, como la producción de aceites oleaginosos. En esta actividad ha llevado a cabo un conjunto de estrategias empresariales que le han permitido en un breve período de tiempo lograr la inserción y un importante posicionamiento en el mercado internacional de aceites oleaginosos.

Reflexiones finales

El presente trabajo analiza la trayectoria histórica de la industria oleaginosa de la provincia de Córdoba desde sus comienzos en el siglo XIX, describiendo las estrategias implementadas por las principales firmas del sector para hacer frente a los cambios acontecidos en el sistema agroalimentario a nivel mundial y, específicamente los efectos que éstos han tenido en la reestructuración del complejo oleaginoso en los últimos años del siglo XX.

El análisis realizado muestra cómo la evolución del cultivo de semillas oleaginosas ha condicionado e impulsado el desarrollo industrial de las mismas. El maní fue la base inicial que permitió la localización de plantas en Córdoba, mientras que la expansión del girasol y, más tarde, la difusión acelerada de la superficie cultivada con soja redefinió la oferta de materia prima y, concomitantemente, la ampliación e incorporación tecnológica en dicha industria.

Otro rasgo de interés es que la industria aceitera provincial tuvo su origen con una estructura fabril incipiente, caracterizada por una escasa capacidad de sustitución de importaciones y una fuerte dependencia de la demanda externa de granos sin procesar. Sin embargo, ha crecido en capacidad de procesamiento y diversificación de semillas en períodos en que las políticas públicas, sumadas al contexto internacional, favorecieron la transformación local de los granos.

En este sentido, fue a partir de las regulaciones al comercio exterior y promoción del abastecimiento industrial durante el período de sustitución de importaciones desde la década

de los 40 y hasta fines de los años 80, en que la industria aceitera provincial experimentó una importante expansión en número de establecimientos, personal ocupado y capacidad exportadora. Sin embargo, a partir de la década de 1990, la apertura económica y la reestructuración sectorial condujeron a un proceso de concentración industrial, con la reducción drástica del número de plantas y de trabajadores.

El desempeño de las empresas aceiteras de la provincia de Córdoba en los últimos años del siglo XX reproduce los procesos de cambio acontecidos en el sistema agroalimentario a nivel mundial y, específicamente los efectos que éstos han tenido en la reestructuración del complejo oleaginoso.

En relación al análisis de las estrategias empresariales desarrolladas por las empresas aceiteras provinciales, puede notarse el carácter ofensivo de las mismas, impulsando la dinámica del complejo oleaginoso en su conjunto. Además, si bien las mismas pudieran tener más de un objetivo, pueden reagruparse en dos grandes grupos: por una parte, aquellas estrategias orientadas a la disminución de los costos y, las que persiguen la expansión de la empresa.

Dentro de las primeras se encuentran las enfocadas a incrementar la capacidad de producción y, a través de ello, aumentar la competitividad en el mercado. Entre las mismas pueden mencionarse la innovación en maquinaria y equipo o la realización de acuerdos de cooperación para la producción o comercialización.

El segundo grupo de estrategias tiene que ver con el crecimiento externo y la estructura de las empresas, como las fusiones o bien la adquisición de empresas más pequeñas que, si bien han permitido incrementar la capacidad de producción, también han generado la reorganización del trabajo en las plantas, con un efecto negativo en relación al nivel de empleo del sector.

Entre las manifestaciones territoriales que las acciones emprendidas han generado, es posible identificar, por una parte, una modificación de las formas de organización de la producción primaria relacionada al sector oleaginoso. Así, la articulación de la industria con los productores primarios a través de amplias modalidades contractuales para la originación de materia prima ha dado lugar, entre otros efectos, a la pérdida de poder de decisión por parte de los productores²⁰. Por otra parte, las firmas (aun tratándose de empresas de capitales regionales), persiguiendo la lógica de la ganancia y en su afán por asegurar la continuidad de su expansión, se ven impulsadas a involucrarse en redes empresariales que operan por fuera del ámbito regional, lo que provoca una desconexión con los territorios del cual son oriundas.

En suma, la industria aceitera cordobesa ha mostrado una dinámica de expansión y contracción estrechamente vinculada a las políticas económicas nacionales implementadas, las condiciones que devienen del contexto internacional y la capacidad tecnológica instalada. Su evolución estuvo asentada en la utilización del maní como insumo principal, la tardía incorporación de otras oleaginosas, y una tendencia hacia la concentración e internacionalización empresarial en el marco de la globalización agroindustrial.

Bibliografía

- Bellini, C. y Korol, J. C. (2012). *Historia Económica Argentina del siglo XX. Siglo XXI*.
- Bisang, R., y Gutman, G. (2005). Acumulación y tramas agroalimentarias en América Latina. *Revista de la CEPAL*, 2005(87), 115-129.
- Carbonari, M. R. (2009). La élite riocuartense en tiempos del corrimiento fronterizo. *Segundas Jornadas Nacionales de Historia Social. La Falda, Argentina*. http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.9727/ev.9727.pdf
- CIAVEC - Cámara Industrial de Aceites Vegetales de Córdoba (2002). *Sistema agroindustrial oleaginoso: Características y fenómenos asociados sobresalientes*. Mimeo.
- Coscia, A. (1982). *Economía de las oleaginosas*. Ed. Hemisferio Sur
- De Marco, R. M. C. (2018). *Colonización agrícola en el periurbano bonaerense. Políticas, familias y memorias (1950-1980)*. [Tesis de Doctorado en Ciencias Sociales y Humanas]. UNQ. [TD_2018_demarco_005.pdf](http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.9727/ev.9727.pdf)
- De Imaz, J. L. (1964). *Estructura de una sociedad pampeana*. Cuaderno de Sociología 1-2, Universidad Nacional de La Plata, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación.

²⁰ Entre las principales razones, al no existir pautas claras en la comercialización, ello lleva aparejado que el productor manisero suponga una manipulación en la aplicación de las normas de calidad al momento en que la industria recepciona su producto, así como una disminución del precio recibido. Ante la ausencia de mecanismos de arbitraje, esta situación queda sin resolución. Por otra parte, los productores manifiestan su desacuerdo con la valoración de los aportes de capital y trabajo al momento de la distribución de las ganancias del negocio, aludiendo la presencia de asimetrías de información y de poder (Geymonat y Donadoni, 2003).

- Dirección Nacional de Agricultura, Dirección de Estimaciones Agrícolas del Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca, Presidencia de la Nación. República Argentina. Disponible en: <https://datos.magyp.gov.ar/dataset/estimaciones-agricolas/archivo/95d066e6-8a0f-4a80-b59d-6f28f88eacd5>
- Montero, H. y Donolo, D. (1976). La industria de semillas oleaginosas en la provincia de Córdoba. FCE, UNC.
- Duarte, G. (2005). Aspectos productivos y desarrollo del cultivo, en Módulo VIII: Mirando al Futuro, ASAGIR, 2º Congreso Argentino de Girasol.
- Emiliozzi, A. (2023). Grupo dominante y proceso de industrialización en el interior pampeano cordobés. Una interpretación desde los modelos de acumulación en Río Cuarto (1870 - 1983). [Tesis de Doctorado en Ciencias Sociales]. UNRC. Mimeo.
- Fernández, S. (Comp.) (2007). *Más allá del territorio; la historia regional y local como problemas: discusiones, balances y proyecciones*. Prohistoria Ediciones.
- Franco, D. (2005). Aceite de Maní. Análisis de la Cadena Alimentaria. Dirección Nacional de Alimentos - Dirección de Industria Alimentaria. Sector Oleaginosos. Disponible en http://www.alimentosargentinos.gov.ar/0-3/revistas/r_29/cadenas/aceite_maní.htm
- Fuentes Lorca, L. (2020). Lo económico y lo político en la industria aceitera. Una mirada desde mediados del siglo XIX hasta la posconvertibilidad. En *Fuegia -Revista de Estudios Sociales y del Territorio-* III (1), 74 - 93, [Vol III 1 74 93 2020 Fuentes Lorca 1632588505.pdf](#)
- Geymonat, A.; Donadoni, M y Cendón, M. (2002). La industria oleaginosa en Córdoba. Las estrategias empresariales en el contexto de la globalización, Anales de la XXXIII Reunión Anual de la Asociación Argentina de Economía Agraria, UBA, 1-23 pp. Buenos Aires.
- Geymonat, A. y Donadoni, M. (2003). Los contratos en las cadenas agroalimentarias. El caso del subsistema maní. Terceras Jornadas Interdisciplinarias de estudios Agrarios y Agroindustriales, FCE, UBA.
- Gutman, G. y S. Feldman (1989). Proceso de industrialización y dinámica exportadora: Las experiencias de las industrias aceitera y siderúrgica en la Argentina. Documento de trabajo número 32. CEPAL, Buenos Aires.
- Gutman, G. y Feldman, S. (1990). Subsistemas aceites vegetales. En Gutman y Gatto (ed.). *Agroindustrias en la Argentina, Cambios organizativos y productivos (1970-1990)*. Ceal-Cepal. Buenos Aires.
- Gutman, G y P. Lavarello (2003). Estudios sobre el sector agroalimentario. Componente B: Redes agroalimentarias. Tramas B-3: La trama de oleaginosas en Argentina. Préstamo BID 925/OC-AR. Pre II. Coordinación del Estudio: Oficina de la CEPAL ONU. Bs As.
- Infoleaginosas (2005). Informe de Coyuntura del Sector Oleaginoso. SAGPyA. Números varios.
- Instituto Nacional de Estadísticas y Censos República Argentina. Censos Nacionales de Población y Vivienda 1970, 1980, 1991, 2001. Disponible en: [INDEC: Instituto Nacional de Estadística y Censos de la República Argentina](#)
- Instituto Nacional de Estadísticas y Censos República Argentina. Censos Nacionales Económicos 1895, 1914, 1935, 1947, 1954, 1964, 1974, 1985, 1994. disponible en: [Resultados de censos anteriores - CNE](#)
- Instituto Nacional de Estadísticas y Censos República Argentina. Censos Nacionales Agropecuarios 1908, 1930, 1947, 1960, 1969. Registros estadísticos.

- Instituto Nacional de Estadísticas y Censos República Argentina. Censo Nacional Agropecuario 1988, Disponible en: https://www.indec.gob.ar/ftp/cuadros/economia/cna1988_cuadros.zip
- Lanciotti, N. y Tumini, E. (2013). La industria invisible. La producción de aceites en Argentina y Santa Fe, 1895-1940. En *H-industri@ -Revista de historia de la industria, los servicios y las empresas en América Latina-* (13), 1-23, ri.conicet.gov.ar/bitstream/handle/11336/21726/CONICET_Digital_Nro.25727.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Malatesta, A. (1999). *La actividad industrial en la Provincia de Córdoba*. Centro de Estudios Históricos. Córdoba.
- Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca (2019) Informes Mensuales de Estimaciones Agrícolas. Varios Números.
- Obschatko, E (1997). Articulación productiva a partir de los recursos naturales. El caso del complejo oleaginoso argentino. CEPAL, Documento de trabajo Nro. 74.
- Ortiz, R. (1974). *Historia económica de la Argentina*. Plus Ultra, Buenos Aires.
- Parodi, L. (1964). Las regiones fitogeográficas argentinas. En Parodi Enciclopedia Argentina de Agricultura y Jardinería 2: 1-14. Editorial ACME, Buenos Aires.
- Pietrarelli, J. (1973). El maní en la provincia de Córdoba. Manfredi, Estación Experimental Agropecuaria, Información Técnica N°57.
- Sagrastani, C. (1998): "Aceitera General Deheza- 50 Aniversario".
- SAGPyA (2000). Estudio de competitividad agropecuaria y agroindustrial. Oleaginosas, Aceites y Harinas. Documento de Trabajo.
- SAGPyA (2004). Análisis de la cadena de aceite de maní. Disponible en: http://www.alimentosargentinos.gov.ar/0-3/olea/a_maní/Aceite_Man%ED.htm.
- Wehhe, M. y Civitaresi, H (2002). Posibilidades de desarrollo regional a partir de complejos agroalimentarios. El caso del complejo oleaginoso en el sur de la provincia de Córdoba. XXXIII Reunión Anual de la AAEA. Buenos Aires.

Páginas web consultadas

- Aceitera General Deheza. (s. f.). *Aceitera General Deheza*. <https://www.agd.com.ar>
- Terminal 6. (s. f.). *Terminal 6*. <https://www.terminal6.com.ar>
- Puntal. (2023, 14 de noviembre). *Empleados de OLCA General Cabrera denuncian vaciamiento de la empresa*. <https://www.puntal.com.ar/empleados-olca-general-cabrera-denuncian-vaciamiento-la-empresa-n21368>
- Federación de Trabajadores del Complejo Industrial Oleaginoso, Desmotadores de Algodón y Afines de la República Argentina. (2018, 12 de marzo). *Importante logro en OLCA S.A.I.C*. <https://federacionaceitera.com.ar/2018/03/12/importante-logro-en-olca-saic/>
- Puntal. (2017, 16 de noviembre). *Cabrera: décimo día de conflicto en OLCA*. <https://www.puntal.com.ar/olca/cabrera-decimo-dia-conflicto-olca-n3597>
- Puntal. (2023, 5 de octubre). *Crisis en OLCA: se diluyen las esperanzas de reapertura*. <https://www.puntal.com.ar/crisis-olca-se-diluyen-las-esperanzas-reapertura-n19354>
- Puntal. (2024, 15 de abril). *General Cabrera: multan al dueño de OLCA por no asistir a la audiencia convocada por Trabajo*. <https://www.puntal.com.ar/general-cabreramultan-al-dueno-olca-no-asistir-la-audiencia-convocada-trabajo-n48104>
- Puntal. (s. f.). *OLCA*. <https://www.puntal.com.ar/olca-a1332>

Puntal. (2017, 27 de noviembre). *El vice de OLCA puso a disposición su renuncia si eso destraba el conflicto.*
<https://www.puntal.com.ar/olca/el-vice-olca-puso-disposicion-su-renuncia-si-eso-destraba-el-conflicto-n3923>

Puntal. (2023, 5 de diciembre). *OLCA Cabrera: los obreros llevan 3 meses sin cobrar sus sueldos.*
<https://www.puntal.com.ar/olca-cabrera-los-obreros-llevar-3-meses-cobrar-sus-sueldos-n21973>

Puntal. (2024, 2 de abril). *Trabajadores de OLCA reclaman por demoras en la reactivación de la planta.*
<https://www.puntal.com.ar/cabrera/trabajadores-olca-reclaman-demoras-la-reactivacion-la-planta-n47914>

Puntal. (2017, 4 de mayo). *Cabrera: la Policía Ambiental clausuró preventivamente OLCA.*
<https://www.puntal.com.ar/cabrera-la-policia-ambiental-clausuro-preventivamente-olca-n1651>

Puntal. (2017, 22 de septiembre). *Aceiteros protestaron frente a OLCA Cabrera: reclaman a la empresa 12 millones.*
<https://www.puntal.com.ar/aceiteros/protesta-frente-olca-cabrera-reclaman-la-empresa-12-millones-n2917>

Puntal. (2024, 27 de junio). *En General Cabrera comienzan las tareas para reactivar la aceitera OLCA.*
<https://www.puntal.com.ar/en-general-cabrera-comienzan-las-tareas-reactivar-la-aceitera-olca-n43361>

La Voz del Interior. (2024, 28 de febrero). *Banco Social: a 25 años de la condena en una causa histórica de corrupción en Córdoba.*
<https://www.lavoz.com.ar/politica/banco-social-25-anos-de-la-condena-en-una-causa-historica-a-de-corrupcion-en-cordoba/>

La Voz del Interior. (2002, 14 de diciembre). *Banco Social: una causa histórica de corrupción en Córdoba.*
https://archivo.lavoz.com.ar/2002/1214/zonacentro/nota136541_1.htm

Cooperativa La Vencedora. (s. f.). *Historia - La Vencedora.*
<https://www.lavencedora.com.ar/historia>

Cada Mañana. (2020, 15 de junio). *Cooperativa La Vencedora: 105 años de historia, innovación y proyección para el futuro.*
<https://cadamanana.com.ar/cooperativa-la-vencedora-105-anos-historia>

Agro Iberoamericano. (s. f.). *Federación Argentina de Cooperativas Agrarias Coop. Ltda. (FACA).* <https://diccionarioagroiberoamericano.com/faca>

Página12. (2019, 3 de abril). *Una cooperativa en problemas.*
<https://www.pagina12.com.ar/185273-una-cooperativa-en-problemas>

Olivera, J. (s. f.). *[Archivo PDF sobre cooperativas].*

Historia Política. (2006). *Dossier: Estado, corporaciones agrarias y política en Argentina (1930-2006).*

<https://www.historiapolitica.com/dossier/estado-corporaciones-agrarias-y-politica-en-argentina>